

IDEOLOGIA Y POLITICA

Por el luminoso sendero de Mariátegui



FER

UNY.- Noviembre de 1972

Número 1

plimiento de las grandes tareas revolucionarias de la hora presente -la crítica y la preparación- como podría pensar algún desprevenido. Si algo debemos reafirmar, para concluir estas palabras de introducción, es nuestra voluntad de que esta revista sirva como un arma de combate. Como una afilada arma para la lucha ideológica contra todo género de enemigos del pueblo y para la propagandización de una correcta línea táctica para el movimiento estudiantil.

Definidos están, pues, nuestra razón y nuestro propósito. Palabras adicionales serían innecesarias.

---00000---

E D I T O R I A L

EL FASCISMO FRACASARÁ, EL PUEBLO PERUANO TRIUNFARÁ!

--ACERCA DE LA SITUACION ACTUAL Y DE LA
RECONSTITUCION DEL MOVIMIENTO
ESTUDIANTIL REVOLUCIONARIO--

I

El Imperialismo está viviendo la era de su derrumbamiento definitivo, y con él, sus sirvientes y aliados nativos, la burguesía burocrática y los terratenientes feudales. La intervención abierta de antaño fracasa rotundamente en su afán de contener la Revolución; la arrogancia y la prepotencia desenfrenadas son cosa del pasado, y la crisis económica y política ha echado raíces en el centro mismo del sistema imperia-

lista. Por otro lado, el movimiento de liberación nacional es una realidad incontenible y victoriosa. Ante esta perspectiva el Imperialismo norteamericano quiere asegurarse la supervivencia recurriendo a medidas que contengan la revolución nacional-democrática y le salven de su crisis económica, manteniendo su dominación y sus 'esferas de influencia'.

La dominación de Latinoamérica es para el imperialismo una decisiva meta estratégica; Playa Girón, Santo Domingo, la 'Alianza para el progreso' son muestras de sus afanes. Contener la Revolución, la guerra popular; explotar las fuerzas productoras nativas en su beneficio, son preocupaciones encarradas con especial cuidado sobre todo después de la Revolución Cubana del '59.

Por eso, por el fracaso de la Guerra antipopular; por eso, por su crisis política y económica; el Imperialismo impulsa el neocolonialismo: el fortalecimiento de su dominación a través del fortalecimiento de sus representantes y aliados principales, los capitalistas burocráticos. Política que se condensa en la siniestra fórmula de "hacer que los nativos combatan a los nativos".

La clave de este proceso contrarrevolucionario es el desarrollo e intensificación del capitalismo burocrático; proceso que, como no puede ser de otro modo, se impulsa cada vez más con la violencia. La burocratización de los intermediarios del Imperialismo es condición para el reforzamiento de la dominación económica que éste ejerce, para echar sobre nuestros países la carga de las crisis del Imperialismo. El desarrollo de la burguesía burocrática es garantía indispensable de la seguridad política y social del Imperialismo en los países que oprime: necesita 'descentralizar' sobre sus aliados y sirvientes la labor de gendarme internacional, su labor de prevenir y controlar la Guerra popular.

Desde el "reinicio de su proceso colonial", en el periodo del guano y el salitre, el Perú asistió a la formación de una burguesía mercantil y compradora que ejerció de intermediaria de la dominación del Imperialismo Inglés; el desarrollo de la penetración imperialista tuvo su escuela en el proceso de burocratización de esta burguesía intermediaria, en especificar como condición de su existencia el sostener y desarrollar la penetración del Imperialismo, subordinando plenamente las Fuerzas Productivas a los intereses del capital monopolista. Bajo el onconioleguista, el imperialismo norteamericano impone su dominación en nuestro país y se intensifica el desarrollo de la burguesía intermediaria con los caracteres de monopolista, parasitaria y rentista, así como la alianza, para sus propósitos, con los terratenientes feudales. Este proceso se denomina burocratización de la burguesía intermediaria, es decir, el desarrollo del capital monopolista completamente dependiente de las necesidades e intereses del Imperialismo. Fue en el gobierno de Odría que se acentuó definitivamente el carácter burocrático de la burguesía intermediaria, adquiriendo esta corporalidad y hegemonía, constituyéndose en aliado principal del Imperialismo. La línea burocrática tiende en esta época (desde el '50) a extender la penetración del Imperialismo norteamericano a la industria, tomando como modalidad el aprovechamiento del capital nacional, la promoción del monopolio estatal del capital burocrático y el establecimiento de empresas mixtas entre el Imperialismo y el Estado. El rumbo, los lineamientos, el impulso del capitalismo burocrático, viene de fuera; ésta es una inevitable consecuencia del carácter semicolonial de países como el Perú.

El imperialismo yanqui impulsa el capitalismo burocrático para, por un lado, mitigar su crisis de superproducción apoderándose del mercado interno de nuestros países y ensanchándolo; ampliar su penetración sobre más rubros de la producción, controlar a través del monopolio estatal del capital burocrático las fuentes de materias primas; medidas éstas que le sirven para mantener su dominación y enfrentar así a otros sistemas monopolistas que lo hacen competencia.

Por otro lado, el imperialismo yanqui recurre al fortalecimiento y desarrollo de la burguesía burocrática para asegurarse el sostén social principal de la aplicación de sus medidas paramilitares de provención y contención de la Guerra popular.

Claro está, los sabihondos teóricos imperialistas esperan que el 'desarrollo' alcanzado por estos medios permitirá la superación de las antagónicas contradicciones existentes en la base económico-social. ¡Vano sueño reaccionario!

El hito que marcó la aplicación de esta política neocolonialista para América-

Esquema al jefe N.C.

Seguridad Democrática

5 FER

8/0: L0

4 FER

Latina fue la "Alianza para el progreso"; su rotundo fracaso fue el fracaso, a su vez, de la "democracia representativa", del electoralismo demagógico, como salida-política para el pueblo latinoamericano. En el Perú, el régimen parlamentarista y civil de Belaúnde tomó como guía de su gestión las banderas de la "Alianza..." Las medidas que en Prado fueron esbozos, en el régimen civil de Belaúnde se convirtieron en propósito fundamental, en claro objetivo; el gobierno belauandista reclamaba unidad para el "desarrollo", "el cambio de estructuras", "la reforma agraria".

6
PER

Pero la metodología de la "democracia representativa" mostró su completa caducidad histórica sin tardanza y se estrelló contra el auge del movimiento popular en los años '60. El movimiento campesino se orientaba cada vez más a la confiscación, en la ciudad se desarrollaban las huelgas obreras y el movimiento estudiantil. La crisis económica se agudizó cada vez más y las clases dominantes mostraron su incapacidad para seguir gobernando como antes. Esta situación revolucionaria se intensificó el '68 a resultas de la crisis económica y del acelerado prestigio del régimen. En tales circunstancias ocurre el golpe militar de Octubre. El fascismo, la Contrarrevolución sistematizada en la construcción de un Estado Corporativista, totalitario, policíaco, entró en escena.

El gobierno de la Junta Militar es un producto de la preparación del Ejército reaccionario como un partido del capital burocrático, de la burguesía burocrática. Su aparición representa la ofensiva del capital burocrático que se pone, a través del ejército, a la cabeza del Frente Contrarrevolucionario.

El ejército reaccionario, columna vertebral del Estado, es una de las instituciones más controladas y orientadas por el imperialismo norteamericano. A despecho de que el parlamentarismo aplicase los planes y designios imperialistas, ya desde 1950 el ejército educaba a su oficialidad, a su dirigencia, en las academias yanquis. La explicación de que el Ejército asuma funciones políticas y reclame para sí la dirección de los planes económicos, sociales y políticos de la Contrarrevolución, reside en su carácter institucionalmente sólido, en su 'eficiencia' para la ejecución -con mano de hierro- de los planes antirrevolucionarios. El objetivo imperialista de prevenir la revolución llevó a la preparación de ejércitos títeres, adiestrados en una serie de aspectos económicos y sociales, educados en el nacionalismo fascista, proimperialista; todo ello en la perspectiva del establecimiento del ejército como fuerza política partidaria y como fuerza nativa de ocupación para el desarrollo del capitalismo burocrático y la prevención de la Revolución Nacional-Democrática.

Los regímenes militares se sucedieron uno tras otro en Latinoamérica por la similitud de las condiciones en que se desenvuelve la lucha de clases en nuestros países. La unificación del frente reaccionario alrededor de la burguesía burocrática y su partido; el ejército, ora consecuencia del descrédito del sistema democrático, de su ineficacia para contener la creciente revolucionaria y desarrollar el capitalismo burocrático. Ante esta situación el imperialismo y la reacción nativa recurren al fascismo, como ya expresamos.

Estos gobiernos se reclaman "nacionalistas y revolucionarios" como el que más. Pero de todos el peruano representa a tal grado un modelo de aplicación de las medidas para el "cambio de estructuras", para la ocupación del país por el ejército nativo, que representa un plan piloto del imperialismo, para la experimentación de medidas que contengan la Revolución y desarrollen el capitalismo burocrático.

Enfrentamos pues a la Contrarrevolución fascista, a la ofensiva reaccionaria del capital burocrático enmarcada en el proceso de neocolonización que el imperialismo se ha trazado. Estamos ante un régimen que representa lúcida y decididamente a los enemigos jurados del pueblo peruano, que se propone para el cumplimiento de sus fines la construcción del Estado Corporativo. Examinemos las medidas fundamentales para la construcción de este Estado, ferrocamente reaccionario. Como el mismo régimen manifiesta, tres son sus leyes básicas: Agraria, Industrial y de Educación.

Examinemos las medidas fundamentales para la construcción de tal Estado. Como el mismo régimen manifiesta, tres son sus leyes básicas: Agraria, Industrial y de Educación, poopagandizadas a todo vapor y a todos los vientos como "cambios estructurales", "ordenación no capitalista y no comunista", etc. Estas medidas buscan en su alidad mantener la dominación, perfeccionar y ampliar la explotación del imperialismo y la reacción nativa.

El camino fascista en el campo no es otro que el camino terrateniente, el camino de la mayor explotación del campesinado, el camino del pago forzoso de la tierra, de la conservación del latifundio adaptándolo a la orientación burocrática, de la creación del ejército de reserva industrial en base al desalojo campesino.

El problema del campo es el problema cardinal de la Revolución Peruana. El movimiento campesino es la fuerza motriz principal del proceso revolucionario. La reacción, conciente de estas constataciones, orienta su accionar por dos principios fundamentales para su existencia:

En primer lugar, la necesidad de mantener su dominación, de impedir el estallido de la Guerra Popular. La represión y el engaño político han sido norma general de los Loguía, Odría, Prado, etc., para destruir el movimiento campesino. Pero si con estos defensores del gamonalismo la violencia ciega fue el signo distintivo, la contrarrevolución planificada tuvo en el régimen parlamentarista de Belaúnde sus primeros pasos, sus primeros ensayos importantes. Y ahora el régimen fascista, ante el consumado fracaso de sus antecesores civiles, da rienda suelta a avanzadas metodologías corporativas, reforzando el Estado con organizaciones verticales férreamente controladas y barnizando esta política para hacerla más digerible -con impropia demagogia. En aras de esta 'reforma agraria' los campesinos son obligados a dejar de lado la libre sindicalización, a la convivencia pacífica con sus enemigos de clase, son compelidos al culto al trabajo -al sacrificio- y al renunciamiento de la lucha organizada por sus intereses de clase. En su rabiosa cruzada por imponer la 'conciliación de clases', el régimen ha reglamentado la ley 17716 con una serie de dispositivos como el D-L 19400 y la 'ley contra el sabotaje a la reforma agraria' - que acometen desmesuradamente contra las organizaciones clasistas del campesinado e instalan un régimen de obligado silencio, de persecución y encarcelamiento, de inaudita dictadura reaccionaria.

En segundo lugar, el imperialismo necesita desesperadamente de nuevos mercados; necesita y demanda de vertederos para sus crisis de superproducción. Destruir la economía natural campesina -el régimen autárquico, de consumo-, obligar a la expropiación indemnizatoria para la acumulación originaria requerida por el capitalismo burocrático, a la vez que desalojar a buena parte del campesinado para que se convierta en mano de obra barata, ensalariado potencial, son objetivos que impulsan conjuntamente con la burguesía burocrática y con la colaboración de los terratenientes feudales -base social del capitalismo burocrático en el campo-. Es con el actual régimen militar que este segundo impulso tiene clara plasmación y desarrollo.

La ley Agraria favorece completamente a los terratenientes. Establece, como ya dijimos, el pago forzoso de la tierra, garantiza la participación de los terratenientes en la dirección de las cooperativas, protege al latifundio declarándolo 'zona de afectación' (con lo cual la propiedad se revaloriza al quedar alojada la posibilidad de invasiones mediante la tutela de la fuerza pública). Encima, el gamonal dispone del privilegio ^{del antecavado} -con el cual los terratenientes fijan a su antojo el precio de sus tierras y propiedades- y goza magníficamente del dispositivo de permitir las "parcelaciones privadas". Y además del dinero en efectivo, bonos y acciones de empresas en funcionamiento en pago de las tierras que habían robado a los campesinos, las deudas por concepto de déficits -ficticios en gran número-, burla del pago de beneficios sociales y en el fondo de jubilación obrera quedan fuera de la responsabilidad del terrateniente y -claro- son cargadas sobre los campesinos.

El régimen impulsa con esta ley un proceso de acumulación originaria en base al despojado despojo de los trabajadores del campo. La expropiación indemnizatoria de las tierras, la obligación tributaria impuesta férreamente a los campesinos, el control estatal y la participación de los bancos en las cooperativas, el control

de los precios, los tipos de cultivo y la comercialización, la desocupación forzosa para reducir (reglamentando la propiedad mínima en 3 Has. y regulando el régimen de herencia) son medidas que responden a la necesidad que tiene el capital burocrático de ampliar el mercado interno y procurarse fondos de capital para sentar las bases industriales que le permitan al imperialismo una más fácil penetración.

Para la reacción es cuestión de vida o muerte lograr sus fines en el campo. El fascismo es su mejor arma para impulsar el camino terrateniente, superando los anteriores intentos, cohesionando temporalmente el frente reaccionario y aplicando decididamente el corporativismo. La construcción del Estado Corporativo está determinada por el avance en la aplicación de la ley 17716.

Si la línea terrateniente es la línea impuesta por el capitalismo burocrático en el agro, en la industria éste sigue la línea burocrática. El imperialismo tiene como ley buscar la máxima ganancia y por esto se propone extender y reforzar su dominación en la industria. Pero el imperialismo norteamericano, enfascado en la lucha inter-imperialista por desbancarse mutuamente, no está en condiciones de apurarse con el íntegro del capital necesario para sentar las bases de su penetración. Es el capital burocrático quien sienta estas bases; este proceso, identificable ya en las orientaciones en pro del 'desarrollo y bienestar' -la Alianza para el progreso- encontró los graves obstáculos que le oponían la inoperancia y cauducidad del Estado demoliberaloide, parlamentarista, y la lucha de las masas populares contra la explotación. El Estado corporativo se propone en toda su dimensión la tarea de complementar con su gestión la penetración del imperialismo.

La participación del Estado en la industria -causa de tantos quebraderos de cabeza para muchos desprevenidos- implica que el Estado aportará fundamentalmente los capitales necesarios para sentar las bases industriales que el imperialismo no puede forjar y desarrollar. A costa de una mayor explotación del pueblo peruano estos requerimientos son satisfechos.

8

La tan propagandizada 'Comunidad Industrial' impone el ahorro forzoso a la clase obrera mediante hábiles sofismas. La reinversión del 15% anual de utilidades -para llegar al 50% de las acciones de la empresa (establecida por la ley) no es sino una descaradamenra de acumular capital a expensas del proletariado, a quien se pretende engañar con el cuento de la futura propiedad sobre la empresa. Y aún en el supuesto caso de que tras paciente espera de 30 años se llegue al 50% (cosa que el capitalista puede impedir tranquilamente, invirtiendo sistemáticamente) este fondo encadenará al obrero a la empresa pues es un fondo permanente, cuya propiedad es intangible.

Si en lo económico la ley apunta a lograr compulsivamente el ahorro forzoso, en lo político su finalidad central es imponer la 'conciliación de clases': el abandono de los intereses clasistas por parte del proletariado, la sumisión ante los explotadores en aras de la 'comunidad', 'la nación', 'la propiedad social', etc. -Ese afán corporativista tiene expresión en pretender destruir los sindicatos clasistas con el pretexto de que 'ahora todos -obreros y patronos- son hermanos'. Para estos fines se introduce la participación de un representante obrero (el cual, por cierto, no podrá tener ninguna ingerencia real) en la gestión directa. La imposición de la 'conciliación' buscada permitiría redoblar fácilmente la explotación, extraer mayor plusvalía sin problemas.

Se trata, por lo visto, de una ley claramente antiobrera, completamente favorable a la burguesía intermediaria -que acentuará su proceso de burocratización- y al imperialismo -el cual, dicho sea de paso, recibe una serie de incentivos para invertir-. Complementada eficazmente con otros dispositivos -como el D-L 006, que dispone el pliego bianual- es la plasmación legal de la línea burocrática en la industria. En vano se devanarán los sesos quienes busquen concesiones, vacilaciones o reformismo en ella.

En cuanto a la ley de Educación, la tercera "gran ley" del régimen, un análisis más detallado al respecto se hará más adelante.

• reducir el salario gracias al superávit de mano de obra potencial

Un análisis completo puede verse en el apartado III.

En suma, las tres "grandes leyes" del gobierno militar son armas del capital burocrático par el fortalecimiento de su rol hegemónico, de su condición de aliado principal del imperialismo. Apuntan a la profundización del capitalismo burocrático en el país; al acrecentamiento de la dominación imperialista sobre nuestra economía y a la prevención de la Revolución. El Estado Corporativo, construido diligentemente, avanza al compás de estos tres pilares básicos.

Una serie de dispositivos tendientes a centralizar, ampliar y fortalecer el aparato estatal, son la expresión de la necesidad que el fascismo tiene de aplastar -todo género de libertades democráticas, aplicar compulsivamente -aplastando la resistencia popular- sus metodologías, y preparar sus fuerzas para el terror abierto contra las fuerzas revolucionarias. El Estado fascista, corporativista, aspira a controlar férreamente la actividad política, económica, social y cultural de las masas para el logro de sus planes trazados. Ahí tenemos como incontestables pruebas la reorganización del Poder Judicial, la anulación de las Elecciones Municipales para tener "gente de confianza" en los Concejos Municipales, el Estatuto de Prensa, el reforzamiento de la PIP y la solución de sus viejos entredichos con la Guardia-Civil, la ley 19400 contra el campesinado peruano, la activación de la Asociación de licenciados y, por cierto, SINAMOS. Este Estado, también, sirve magníficamente en lo económico al imperialismo al hacerse cargo de aspectos subsidiarios (comercialización, refinación, la propia industria básica) para facilitar la penetración imperialista.

SINAMOS es un arma de primer orden de este Estado. No en vano merece tanta atención de los propios generales gobernantes y tiene tan voluminoso presupuesto (casi 1900 millones !): sin envenenar la mente de la población no es posible la gestión fascista en forma exitosa. La misión de este gigantesco Ministerio de Organización y Movilización popular para la Contrarrevolución es lograr apoyo popular para el régimen previa inoculación de concepciones fascistas, para utilizar a las propias masas contra las fuerzas revolucionarias; no siéndolo ajeno, por cierto, el cumplir funciones de inteligencia en coordinación con las fuerzas represivas. Este monstruoso engendro fascista es un instrumento del Estado Corporativo y no su guía; es un arma decisiva de la burguesía burocrática y su partido -el ejército- y no el centro directriz del proceso.

en la lucha

A cuatro años de la instauración del régimen fascista, un balance sumario de su acción y desempeño nos vienen a mostrar la debilidad intrínseca de la reacción y -el carácter, desesperado en realidad, de los recursos que emplea. Veamos cuál es el saldo actual de su labor, cuánto ha avanzado en su tarea. Tenemos que reseñar en primer lugar dos periodos en el desempeño de su gestión.

Desde de las leyes

Primeramente tuvimos un periodo caracterizado por la demagogia, en el cual se promulgaron las tres grandes leyes y se desarrolló viento en popa la ofensiva anti democrática sustentada principalmente por la propaganda, y complementariamente por la represión sangrienta e instalación de organizaciones fascistas para acentuar la dominación política e ideológica. Este periodo aparejó un cúmulo de fenómenos importantes: confusión política, desmovilización, desarticulación de los movimientos clasistas, desarrollo del oportunismo y el liquidacionismo en particular. Estos fenómenos configuraron en un estado temporal de fuerzas intermedias a la mayoría de obreros, campesinos, pequeños burgueses; fuerzas intermedias entre el frente de la reacción acudillado por el ejército y la revolución defendida por la democracia política del pueblo peruano.

El segundo periodo es el de la aplicación de las leyes, de la búsqueda de la politización y Movilización reaccionarias, de la construcción del Estado corporativo; periodo que actualmente enfrentamos.

En lo que respecta a la ley Agraria el gobierno enfrenta un grave problema: falta de recursos materiales para impulsar la aplicación, y el reactivamiento -lento, es-

9
FER

ponéase, pero reactivamiento al fin del campesinado. La crisis económica sacude desde sus cimientos todos los programas justistas y es en la ley Agraria donde el régimen militar muestra sus mayores fracasos. No cabe duda del camino que ha de seguir la reacción: la aplicación violenta. Y no cabe duda también de la respuesta -campesina: la resistencia primero, la violencia revolucionaria luego.

Sobre la ley de Industrias es notable en la economía burocrática nativa (como no puede ser de otro modo dado su carácter dependiente) el retramiento de las versiones imperialistas en los sectores extractivos (reversión al Estado de yacimientos) y de las inversiones monopolistas nativas; efectos estos de la crisis mundial del capitalismo que asoló la economía latinoamericana a consecuencia de la devaluación del dólar. El gobierno trata de impulsar, a como de lugar, en todos sus efectos, la comunidad industrial; pero el número de empresas donde ésta ha sido implantada es mínimo y la resistencia laboral a ella está empezando a desarrollarse en forma vigorosa a despecho de los afanes del gobierno y los revisionistas de la CGTP.

Desde la dación de la ley de Educación, ésta encontró un gran escollo en el movimiento magisterial clasista y en gran parte del estudiantado. Fundamentalmente la ley ha avanzado en el establecimiento de los llamados 'núcleos comunitarios', esto es en el sector primario y secundario del educando, pero encontrando un sordo malestar entre los maestros, que ven peligrar su estabilidad laboral y sus derechos políticos. En lo que se refiere a la Universidad, la Comisión Estatutaria Nacional reglamentó la ley en sus aspectos esenciales y el movimiento estudiantil enfrenta la ofensiva -diferente en tono- de la reacción y del oportunismo, que buscan un surtón de cola para la ley de Educación, un sostén social para la destrucción de todo género de oposición revolucionaria al régimen.

Estaría incompleto cualquier balance, sin duda, si no enjuiciáramos el avance o retroceso de la labor de SIMAMOS. Este es uno de los aspectos claves del arsenal fascista para establecer su sistema policíaco y vertical, la ocupación por parte del ejército 'peruano'; la prevención de la contrarrevolución y el desarrollo de capitalismo burocrático no estarán asegurados sin el éxito de estos planes. En tal sentido puede afirmarse que hasta la fecha, en cuanto imagen política y arraigo entre las masas, SIMAMOS no ha logrado avances serios; en lo que concierne al reclutamiento de técnicos, 'concientizadores' y mercenarios para el terror puede divisarse, en cambio, logros importantes. El hecho que el movimiento obrero -así como está- ha dado a SIMAMOS obligó al revisionismo a pronunciarse hipócritamente -'en contra' de este organismo. Inclusive el campo de la reacción empieza a mostrar fisuras; el régimen exige apoyo incondicional -todo o nada- y su exigencia se traduce en violenta y unipartidaria realidad en la práctica. Tal situación incomoda las particulares ambiciones de algunos politicistas que brindaron su apoyo desenfrenado al gobierno y ya empiezan las 'declaraciones' de descontento.

Toda esta situación ha influenciado mucho en el rumbo de las declaraciones oficiales: una gran campaña de intimidación y amenaza contra la vanguardia del proletariado, contra las organizaciones populares, es el tono general de las coléricas declaraciones de los cabecillas militares. Y el otrora sólido frente reaccionario comienza a demostrar sus debilidades intrínsecas. La perspectiva del gobierno es aplicar sus medidas con mayor violencia; el engaño político y la dogmatología serán cada vez menos usadas pues mellado está irremediablemente su filo. La respuesta de las masas se dejará sentir cada vez más.

Se ha establecido un aguda y precisa delimitación entre la Reacción y la Revolución en el Perú. Con el régimen fascista el Imperialismo y sus aliados y sirvientes internos se juegan una de sus últimas cartas y la violencia de la contrarrevolución le muestra aún más al pueblo la vía a seguir, la violencia revolucionaria la guerra popular. Esta perspectiva tiene un camino en el Perú.

El camino del pueblo peruano no puede ser otro que el camino de la Revolución Nacional-democrática, el camino del proletariado con el Pensamiento de José Carlos Mariátegui como guía segura e invencible. Este es el único camino válido,

el cumplimiento

El camino que ha salido inclinado después de largas y dolorosas experiencias, de ensayar otros caminos que al fin y al cabo no eran más que el camino reaccionario con diferentes camuflajes.

El aprisaio, la "democracia representativa" así como el castrismo, non cona del pasado. El régimen fascista muestra claramente que ante la violencia reaccionaria no cabe sino la violencia de las masas, no cabe sino el cumplimiento de las Tareas de la Revolución de Nueva Democracia que el legado de Mariátegui nos señala. Pero este camino sigue un proceso determinado por el desarrollo de las condiciones objetivas, del desarrollo de la lucha de clases, de la lucha contra el fascismo en ésta fase. Este proceso no puede ser otro, en los períodos de repliegue y resistencia, de las Tareas de Crítica y Preparación como condición indispensable para encauzar la lucha de clases al desahucamiento de la guerra popular.

Es necesario desenmascarar al fascismo, su carácter de clasistas leyes y medidas; es necesario también, desenmascarar a los oportunistas de toda laya, agentes del enemigo en las filas revolucionarias. Crítica es la educación política de las masas; significa luchar por la hegemonía del proletariado y sus posiciones, significa luchar por la bancarrota del nacionalismo burocrático y del humanismo burgués, significa luchar por el descrédito y aplastamiento de todo género de concepciones oportunistas. El cabal desarrollo de la labor de Educación política, de concionalización, para que la comprensión de los blancos por abatir y los objetivos por conquistar se arraíen en las masas. Esta tarea sólo se puede cumplir con la participación decidida en la lucha de clases, con la participación legal o ilegal. La propaganda juega un rol preponderante en esta tarea y debe desarrollarse a profundidad, con diferentes modalidades.

Los grandes maestros del proletariado nos han dejado invalorable enseñanzas acerca de la labor revolucionaria en momentos semejantes a los que hoy vivimos. Ellos han señalado que ante ofensivas reaccionarias las tareas decisivas son la "crítica y preparación" como decía Mariátegui, la "educación y organización" de que habla Lenin.

Preparación es forjar, aún en las condiciones más difíciles, los factores subjetivos para el combate nacional-democrático en la perspectiva de la violencia revolucionaria, de la guerra popular. La embestida contrarrevolucionaria impone el concentrar la atención en la tarea de fortalecer las propias fuerzas, de acumular fuerzas revolucionarias como impostergable labor. Como la organización es el aspecto fundamental de este trabajo se impone a su vez, la Reconstitución de los organismos populares. Las organizaciones del pueblo tienen que estar al servicio de la Revolución Nacional-democrática, de la lucha contra el fascismo; adecuarlas a estos requerimientos implica Reconstituirlas (que no es lo mismo que fortalecerlas o Reconstruirlas) dotándolas de firmas base doctrinaria y moldes orgánicos correctos. El legado de Mariátegui es el sustento doctrinario para la Reconstitución.

II

La contrarrevolución fascista ha acelerado la evolución del oportunismo de todo pelaje, mostrando claramente su esencia anti-revolucionaria, negando fundamentalmente, tergiversando o llegando a aceptar la caracterización del régimen como fascista, toda la fauna pseudo-marxista cumple un destacado papel en la labor de encauzar al movimiento popular en los senderos de la contrarrevolución, sirviendo magníficamente al fascismo.

Los de apoyo directo

- a) Una fracción del oportunismo no tiene reparo en proclamar que nos encontramos frente a un gobierno "Revolucionario" y no cesa de alabar los "profundos cambios estructurales" antiimperialistas que según ellos afecta la Junta. Allí están los agentes del social-imperialismo soviético, los revisionistas que editan "Unidad" y dirigen la CGTP, los semi-burocráticos del grupo de Jotsonyca, los transfugas de la pequeña burguesía (el ex guerrillero Ujar, el ex vanguardista (sic) Llosa, etc).

Todos ellos entregados en cuerpo y alma al fascismo por quien varios de ellos han ofrecido "dar la propia vida". Por todos los medios estos oportunistas pretenden colocar tras el carro de la contrarrevolución fascista a las masas, haciéndoles olvidar sus intereses de clases y difundiendo a todo pulmón la especie de que "la revolución nacional-democrática está siendo efectuada por el Ejército (!)". Esta gente, claro está, proxima en gritos escandalizados cuando oye hablar del carácter fascista del régimen. Demosmos por el momento hasta la náusea está demostrado ya su rol antirrevolucionario.

Los De Apoyo Encubierto.

La auto denominada "nueva izquierda" (vanguardistas, patrias rojas, castristas) y sus adláteros, los "trotskistas puros", han coincidido en la tipificación del actual gobierno militar, con algunas variaciones de segundo orden. Todos ellos quieren hacer creer que el régimen desarrolla una política de concesiones a las clases oprimidas, enfrentándose con vacilaciones e inconsecuencias, al imperialismo. Derrotándose en el análisis del Capitalismo burocrático y su desarrollo en el país, llegan, tras intercaducos sociológicos, a la conclusión de que nos hallamos ante un régimen que trata de conciliar al imperialismo y la reacción interna con las clases oprimidas, afectando a ambas con sus medidas vacilantes. El uso del término "reformista" para referirse a la JIG es muy ilustrativo. Los grandes maestros del proletariado han analizado que es el reformismo y estableció su diferencia de la Contrarrevolución, del fascismo. Mariátegui, Verbitsky, aclara magistralmente que el reformismo es el afán de "pactar y negociar con la Revolución" mientras que "el fascismo es la reacción", la embestida contrarrevolucionaria.

PER

El régimen, para los "nuevos izquierdistas" y los "trotskistas puros", representa a la pequeña burguesía o a la burguesía nacional y no al imperialismo y sus aliados, la burguesía burocrática y los terratenientes feudales. Este es un decreto arbolesamiento del gobierno fascista. Pero acabemos esta rápida mirada a tales corrientes y voltemos un vistazo a sus propios documentos para terminar de elaborar el panorama.

Lesmos a los Leites, Junio, Larra, Gades o Nepuri hablarnos maravillas de la JIG en forma encubierta, llegando inclusive a exclamar (ver declaraciones de Larra a Carotas de Junio de este año) que "no es correcto luchar por el derrumbamiento del gobierno", porque sino vendría un "golpe de derecha, como en Bolivia".

después de que

Las metodologías que ejecutan en consecuencia son completamente distintas de las que las fuerzas revolucionarias deben aplicar en estos momentos. No en vano los de VR llamaron a empujar la aplicación de la ley Agraria (después después se reafirmaron). No en vano ellos y algunos congéneros, promovieron la lucha por la "nacionalización de las minas" buscando empujar a la Junta a "la lucha contra el imperialismo". No en vano hablan todavía de la existencia de "una ala progresista", que hay que apoyar, en la JIG. No en vano celebraron alborozadamente, como una conquista del estudiantado la elaboración de la ley de Educación, y se apresuraron a participar en los CEN para aplicarla, elaborando un Estatuto que no cuestiona los aspectos sustanciales de dicha ley al margen de sus casos, quiza, la "nueva izquierda" y sus adláteros (el clan del "reformismo burgués") cumple un papel antirrevolucionario de primer orden, que debe desmascararse a fondo.

Este corriente es la que se ha encargado de congruente una pittoresca colección de argumentos para reñitar las tesis acerca del carácter fascista del régimen. Venamos algunos de ellos antes de acabar esta rápida visión. Inicialmente, vale la pena recordarlo, profirieron olvidar el debate y acceder en todo género de urgencias; pero se han visto obligados a entrar en polémica -sillo ya es un buen avance con los resultados que tenemos a la vista.

"El fascismo sólo se puede dar en países capitalistas adolentados", o más aún "el fascismo se dió en Alemania o Italia y ya no tiene posibilidades de reaparición" semejante argumento parte de una completa incomprensión de lo que es el fascismo:

1 Véase la sección "Motivos Polémicos" pg. 31

Una ofensiva contrarrevolucionaria del capital financiero (como ocurrió en Europa) o del capital burocrático (como ocurre en los países semicoloniales) concretada en la construcción del Estado Comarativo, una respuesta reaccionaria, lúcida surgida ante el fracaso de las metodologías demobilizantes para aplastar a las fuerzas revolucionarias, en creciente beligancia, y desarrollar el capitalismo a expensas de una mayor explotación para el pueblo.

Todas sus alambicadas descripciones sobre las particularidades del fascismo en Europa pretenden ocultar esos rasgos esenciales del fascismo, nitidamente evidenciados en el Perú.

"El fascismo es, ante todo, el terror brutal y ciego". La extrema inconsistencia de este argumento" ocide de refutaciones amplias, aquí el efecto se confunde con la causa y se sienten las bases para otra divertida afirmación: "La Junta aún no es fascista, pero va hacia el fascismo, por ello es fascistizante". Estas gentes, incapaces de entender como y para que se tipifica a un régimen, seguramente medirían que el gobierno Bolchevique, en 1918 por ejemplo, todavía no era socialista porque "no había acabado de construir el socialismo".

"Decir que el gobierno es fascista implica renunciar al control de las masas y efectuar sólo trabajo clandestino" esta es una extensión de la tesis anterior.

PER

"En aras de la lucha contra el fascismo se oculten la lucha contra el imperialismo"; Como si el régimen fascista no fuera precisamente el más lúcido representante de los intereses de este y "de por fascista el gobierno entonces habría que unirse con sectores no revolucionarios". No se atreven a personificar cuales serían esos aliados pero no cabe duda que están pensando en el Apra o los revisionistas y en las exportadoras Europeas analizadas por Dimitroff, que ellos tormentan incómodamente. Lo cierto pasa a todas sus vociferaciones es que el régimen deno-liberal ha caducado en nuestro país y que en vano se desvanecen los accesos buscando una burguesía liberal antifascista en el Perú. El Frente antifascista en el país agupa a las clases oprimidas y quede aprovechar, es cierto cualquier divergencia en el seno de la reacción, pero no en la perspectiva seguida por los comunistas europeos de la década del 30 por ser distintas las condiciones objetivas.

Por último hay quienes han abandonado, "honestamente", la tarea de investigar, con rotundo fracaso, las presuntas contradicciones importantes entre la Junta y el imperialismo. A lo más que han llegado ha sido a resucitar, basándose como a SIMOS, el caso IPC o a lanzar alarmados gritos porque el imperialismo ha retirado sus inversiones en el Perú, sin entender un ápice del problema.

b) Finalmente, un sector del oportunismo, el liquidacionista, la forma más peligrosa del infante ideológico de la reacción pues aparte a la antiquilación, desde dentro de las fuerzas revolucionarias, se ha visto obligado a reconocer el carácter fascista del régimen actual, tras rebocos de toda clase. Pero en tal "aceptación" se oculta una profunda incomprensión de lo que es el fascismo; incomprensión mostrada en su renuncia a aceptar el desarrollo del capitalismo burocrático y del fascismo como expresión de éste; en su cerrada negación a aceptar que el régimen aplica el reaccionario camino terrateniente. Traficando con las posiciones correctas los liquidacionistas permanecen emboscados en el seno de las masas, omitiéndose en realidad a la Reconstitución de los organismos populares y negando furiosamente a Mariátegui. Incluso han logrado atraer a algunos desprevencionados.

Ocasiones varias habrían para abordar en el análisis de estas corrientes; basta por ahora señalar su poligrósica evidente.

Los propósitos neocolonialistas ejecutados por el régimen militar fascista no podían dejar de tener una nítida concreción a nivel educativo. Adoctrinar masivamente al pueblo -en especial a la juventud- y preparar material humano para el desarrollo de sus planes económicos son antiguos y caros anhelos del imperialismo y la reacción interna. Parte de estos afanes es la búsqueda de la aniquilación del movimiento estudiantil revolucionario.

La política educativa de la JMG es la secuencia lógica de su accionar general, el complemento indispensable de las "profundas transformaciones estructurales" que actúa, como se ha expresado ya en el presente Editorial. En el terreno educativo la sagaz metodología contrarrevolucionaria, fascista, ha tenido clara plasmación con la ley 19326. La aplicación de este instrumento legal, cuya trascendencia es reconocida por los propios fascistas, plantea al estudiantado revolucionario tareas realmente decisivas.

Detrás de la frondosa hojarasca verbal utilizada por el fascismo y sus agentes para propagandizar la ley es preciso ubicar dos grandes propósitos, estrechamente vinculados entre sí:

— Inocular concepciones ideológicas reaccionarias en el pueblo peruano, promoviendo el abandono de los intereses de clase, revolucionarios, en aras de una serie de trampas ideológicas orquestadas alrededor del nacionalismo fascista, preimperialista, y el humanismo burhués. La "Educación para el trabajo", la "concientización", la "autoafirmación nacional", etc. no son más que "brillantes" señuelos empleados por el fascismo en su desesperada cruzada por hacer olvidar a los oprimidos sus verdaderos intereses y apartarlos de la Revolución, por disimular con argucias políticas el redoblado peso de la explotación que se descarga sobre el pueblo para los efectos de la acumulación originaria requerida por el capitalismo burocrático.

— Adiestrar a la población económicamente activa para el desarrollo del capitalismo burocrático: mano de obra calificada proveniente de la Educación Inicial, a bajo precio; mandos medios de las ESEF; profesionales superespecializados, de la U. Los requerimientos del imperialismo y su aliado principal, la burguesía burocrática, determinan este tipo de formación, por supuesto.

Para la implantación de esta ley el régimen fascista cuenta, además de una bien montada campaña publicitaria y del apoyo indirecto de nuestros inefables oportunistas, con el corporativismo. La centralización absoluta del Poder, el totalitarismo, la "conciliación de clases" que se han erigido en logros nuestros bien entrenados militares y sus adláteros, a nivel de la sociedad peruana, tiene su expresión en la ley de Educación, con la nuclearización fundamentalmente. Mediante este engendro fascista, con el que estarán presentes las "fuerzas vivas" (burgueses intermediarios, terratenientes), el clero, el ejército, la "comunidad universitaria", etc., bajo la dirección del Ministerio de Educación, la actividad educativa estará controlada de arriba a abajo por el gobierno. Otros dispositivos complementan este afán corporativista.

La ley 19326 es la plasmación del camino burocrático en lo ideológico. Complementada eficazmente con la ley de telecomunicaciones y ligada firmemente a SINAMOS, es un pilar fundamental para la construcción del Estado Corporativo en el país. Hacerle frente en forma decidida es un compromiso para todo aquel que realmente se identifique con la lucha revolucionaria de nuestro pueblo. ¡Cuán ridículas y dañinas son las interpretaciones de quienes se empeñan en demostrar que se trata de una "concesión" del régimen, de una conquista estudiantil, y se desganitan hablando de su "carácter democrático".

En el ámbito universitario la ley de Educación perfecciona e intensifica la embestida contrarrevolucionaria diseñada con el D-L 17437. Este instrumento legal apuntó a la aniquilación del movimiento estudiantil bastante activo por entonces -valiéndose del departamentalismo y preconizando el 'apoliticismo'. El predominio de concepciones oportunistas en la dirección del movimiento estudiantil facilitó a los fascistas el cumplimiento de tal propósito. La ley de Educación significa un paso más en la embestida contrarrevolucionaria del régimen: si el D-L 17437 preconizaba el 'apoliticismo' la ley 19326 apunta a la politización reaccionaria del estudiantado. El torcido estu-

* y a la despolitización de la U'

la ley 19326 apunta a la politización reaccionaria del estudiantado. El torcido estudiantil restituido es el parámetro adecuado con que se introduce esta ley fascista en la Universidad; su "devolución" corresponde a los requerimientos de la demagogia y al afán corporativista que los caracteriza.

El gobierno militar está empeñado en conseguir apoyo del estudiantado universitario. Organizar y movilizar a las masas estudiantiles en apoyo a sus planes contrarrevolucionarios, ganar para sí su juvenil ímpetu rebelde, es uno de los sueños dorados del fascismo. Estas intenciones quedan evidenciadas con la mera lectura de los voceros oficiales del régimen o en las propias declaraciones de los generales-gobernantes. "Los estudiantes no deben estar ausentes del 'proceso revolucionario' es una cantinela repetida en todos los tonos, estópidamente, por fascistas y sus abogados y comensales. Tan notorios y reaccionarios afanes forman parte de las pretensiones de lograr la "movilización social" de las masas populares, tras hacerles olvidar sus históricos intereses, en apoyo a la Contrarrevolución.

El cumplimiento de estos planes, de la más pura copa fascista, lleva a la aniquilación de todo género de libertades democráticas en la U.

En duras y prolongadas luchas, el estudiantado y el pueblo peruano habían logrado arrancar a las clases dominantes una serie de rescuicios democráticos en la Universidad; rescuicios que permitieron la difusión de concepciones ideológicas en filadas a la transformación revolucionaria del orden existente. Esto facilitó la politización del estudiantado y, en general, ayudó a la labor revolucionaria. La Autonomía entendida estrictamente -en términos relativos- es la expresión mayor de las conquistas democráticas arrancadas. Ella sirvió para anular la subordinación al Estado, para lograr cierto margen de acción importante que el imperialismo y la reacción interna han mirado siempre con desagrado.

Los fascistas agreden luttalmente las libertades democráticas en la Universidad para cumplir mejor su plan de politización reaccionaria de la población -especialmente la juventud- y preparar los cuadros para el desarrollo del capitalismo burocrático. La ley de Educación ensancha y profundiza la embestida antifemocrática aplicada con el D-L 17337 y el Reglamento de Grandes Unidades Escolares.

A través de la nuclearización, de los Consejos Consultivos, del CRESU (versión remozada del CONUP) tratan de convertir a la Universidad en un apéndice del Ministerio de Educación, reduciendo la Autonomía a una mera palabra sin sentido. A través de los programas de ESEF, de la U. Militar y de Educación religiosa se pretende adoctrinar empícticamente al estudiantado, arrasando con la libertad de pensamiento. A través del sistema departamentalista y de los mecanismos corporativistas se impide una efectiva democracia interna basada en la libre organización de los estamentos sociales peruanos clasistas. Ningún sortilegio verbal del oficialismo fascista ni de sus superiores directos o indirectos podrá velar esta incontestable verdad.

Más aún, el régimen fascista, mediante la creación de las ESEF y el INAE apunta a despojar paulatinamente a la U. de ramas y especialidades que le estaban reservadas a ésta y que ahora pasan al control directo del Ministerio de Educación -en forma mucho mayor que en las U.- para el cumplimiento de los ya señalados objetivos centrales de la ley 19326. Por otro lado, un buen número de Universidades pequeñas, de provincias ante nada, corre el peligro de desaparecer totalmente. La subsistencia de la Universidad Peruana está, pues, gravemente amenazada.

En virtud de la ofensiva antidemocrática, fascista en esencia, y de la embestida contra la subsistencia de la U., ésta queda prácticamente destruida como institución de corte demoliberal. Ello tiene significativas implicancias para la táctica del movimiento estudiantil, como ya veremos.

El estudiantado revolucionario tiene que tomar como táctica central, en la actual fase, como consecuencia insoslayable de su compromiso con el combate nacional democrático de nuestro pueblo, la lucha contra el actual régimen fascista. La lucha de clases en el Perú, cuyo agudamiento no puede ser contenido con ningún recetario contrarrevolucionario, delimita campos bien definidos: de un lado las clases oprimidas del país, con el proletariado y su partido a la cabeza; del otro sus seculares enemigos: el imperialismo, el capitalismo burocrático y el feudalismo, lúcidamente representados por el régimen militar fascista. El estudiantado no puede estar al margen de esta crucial alternativa. Para que el movimiento estudiantil cumpla un papel verdaderamente revolucionario tiene que enfrentar decididamente la embestida contrarrevolucionaria del fascismo.

En dicha lucha (expresión necesaria de la lucha contra el imperialismo y la reacción interna) el estudiantado tiene que acometer tareas fundamentales.

- Desenmascaramiento amplio y profundo del régimen fascista y sus agentes de toda laya como manifestación decisiva de la crítica de las concepciones de la reacción que los revolucionarios tienen como labor permanente.

Dada la actual fase de desarrollo del m.e., en la UNI y otros centros de estudio del país, quienes se han convertido en los más peligrosos portadores de las concepciones de las clases dominantes, en los principales agentes del enemigo en el movimiento estudiantil, son, temporalmente, los oportunistas del llamado "clan del reformismo burgués". Gracias a su apariencia falsamente "revolucionaria" y hasta "marxista" estos "neozquierdistas" pueden medrar en el estudiantado y, haciendo circular como buena moneda sus tesis contrarrevolucionarias, negando furiosamente el carácter del régimen, preparan el terreno a los agentes directos del fascismo, empujan al desbarajuste al movimiento estudiantil. Esto se da por factores objetivos independientes de la voluntad nuestra y la de ellos, por el desarrollo de la lucha de clases reflejado a nivel de las ideas. Más adelante veremos las particularidades de su desempeño, en especial en lo concerniente al Estatuto que han aprobado en la CEN. Baste por el momento señalar la obligatoriedad de desenmascararlos continuamente como parte del trabajo de desenmascarar al régimen fascista.

Esta tarea implica forzosamente una eficaz labor de propaganda.

- Preparación de fuerzas; ante todo: lucha por la reconstitución del movimiento estudiantil y de las organizaciones clasistas de éste. La base doctrinaria de esta trascendental labor es el legado de Mariátegui, en el que están claramente expresados los principios clasistas de la organización estudiantil; el FER asume esta base de unidad y la propaganda a través de una línea clasista.

Sin tales principios, de entre los cuales el fundamental es la hegemonía proletaria, la organización estudiantil no estará en función de la Revolución Nacional-Democrática, de la Guerra Popular. La construcción del Frente Único de clase de la pequeña burguesía (de la cual es parte el estudiantado) para su integración al frente único Nacional-Democrático no puede perder de vista el que se éste se construya sobre la alianza obrero-campesina, que, en lo fundamental, implica la dirección del Partido proletario sobre el Ejército Campesino.

La lucha por la reconstitución no debe verse, pues, como una cuestión a ser hallada a la vuelta de la esquina. No implica, por otro lado, como podría pensarse, la renuncia a la participación en organismos orientados de base doctrinaria clasista. La perspectiva es forjar una máquina de combate, en dura y prolongada lucha, construida en función de las tareas revolucionarias nacional-democráticas, de la guerra popular: de la lucha contra el fascismo en esta fase; unida en torno al legado de Mariátegui. Sobre este punto crucial volveremos a incidir en lo sucesivo.

Como plasmación de estas dos tareas se impone, a su vez, como importantísima labor para la fase actual, la lucha por la defensa y ampliación de las libertades democráticas. El fascismo intenta acabar con todo género de libertades democráticas, eliminando en forma brutal cualquier oposición -ante todo la proletaria-; ya hemos visto que ello se expresa en la universidad, mediante la ley 19326, en la aniquilación de la Autonomía y la Democracia interna, en los programas de educación Cívico-Militar y religiosa. En la ofensiva contra la subsistencia de la Universidad mediante las ESEP y el INAE, etc. Frente a esta ofensiva, cuyo buen éxito impediría un eficaz desarrollo de las tareas de crítica y preparación señaladas, toca al estudiantado revolucionario hacer férrea oposición a tan nefasta tentativa y luchar en de-

defensa de tales libertades que no han sido concedidas "generosamente" sino arrancadas por las clases oprimidas con cuantiosos sacrificios -y, más aún, por su ampliación. Igualmente toca a las fuerzas revolucionarias librar decidido combate contra los afanes destinados a destruir la propia subsistencia de la Universidad.

Las libertades democráticas son objetivos tácticos no porque las metas revolucionarias sean las mismas que las del régimen liberal sino porque las conquistas democráticas facilitan indudablemente la labor revolucionaria. Por cierto, las libertades democráticas plenas y auténticas no podrán ser conseguidas por todo el pueblo sino en el triunfo de la Revolución Nacional-Democrática. Tales libertades, que adoptan nombres de "Autonomía", "Cogobierno", etc. en la U., no van a ser "concedidas" graciosamente por el régimen (como sugieren ellos mismos) sino arrancadas en dura brega. La lucha por la Autonomía y la Democracia interna, por el sistema facultativo y más rentas, contra la penetración de Sinamos y los programas de educación (cívico militares), etc. son expresión decisiva del desenmascaramiento del fascismo y sus agentes, y de la tarea de preparación.

Vivimos momentos de un objetivo reactivamiento del movimiento popular en el país, que señala la finalización del periodo de repliegue que originó la embestida fascista. Las masas no caen en el cuento de una revolución que en nada las favorece y emprenden movilizaciones desorganizadas que pese a su carencia de dirección muchas veces señalan la existencia de cambios y tendencias de desarrollo de gran importancia. Podemos afirmar que el presente periodo se caracteriza por el tránsito hacia la resistencia organizada de las masas, que superan el repliegue -objetivo- inicial.

La plataforma de lucha que los estudiantes revolucionarios debemos esgrimir para el presente periodo de la lucha contra el fascismo debe coadyuvar el desarrollo de los factores subjetivos que encaucen correctamente a los objetivos. Debe recoger las grandes tareas de la hora presente y explicitarlas, plasmándolas en un correcto orden de prioridades. Dejemos a nuestros apresurados y confusos oportunistas el gusto por los programas o plataformas de lucha sin ton ni son, contradictorios entre sí muchas veces, incapaces de orientar las luchas estudiantiles por el camino nacional-democrático, el camino del pueblo, el camino de Mariátegui.

La plataforma de lucha que el FER plantea para el presente periodo se ha elaborado en base a estas premisas; es la expresión táctica de la lucha por la reconstitución del mov. est. y los organismos clasistas del estudiantado; pretende cumplir un rol orientador de éste. Lucharemos por implementarla, por propagandizarla y llevarla a la práctica plenamente.

Ello, claro está, alimentará las escandalizadas y quejumbrosas peroratas de quienes nos acusan de 'pretendernos dueños de la verdad absoluta'. A los feristas -ello no nos preocupa. Defendemos nuestras concepciones, persuadimos a los que sostienen las que no nos son antagónicas y combatimos implacablemente a las que sí lo son, en virtud de nuestras convicciones. Solo quien no sabe a donde va carece de posiciones doctrinarias que defender.

Explicación adicional merece el que planteemos la lucha por la modificación de la ley 19326 y no por derogarla; por ello no debe entenderse que dicha ley sólo es 'parcialmente mala'. La esencia de este instrumento legal es clara e inequívocamente contrarrevolucionaria y fascista, como ya hemos dicho. Planteamos la lucha por su modificación dadas las condiciones objetivas imperantes y dado el alcance ya definido de la plataforma (que, como toda plataforma, es transitoria, táctica).

El Frente Estudiantil Revolucionario actuará la Plataforma planteada desarrollando las tareas de esclarecimiento indispensables para nuestro movimiento, en el marco general esbozado ya, en lucha contra todos los afanes desviacionistas o abier-

*su inmediata

(CONTINUA EN LA PAG. 27)

16

FER

17

FER

XXXXXXXXXXXXXXXXXXXX
 PLATAFORMA DE LUCHA
 XXXXXXXXXXXXXXXXXXXX

He aquí las tareas que el Frente Estudiantil Revolucionario plantea como expresión táctica de la labor de Reconstitución del movimiento estudiantil revolucionario, para el actual periodo. Estas tareas apuntan al desarrollo de la conciencia y organización del estudiantado para la Revolución y no para el Reformismo ni la Contrarrevolución; para la lucha contra el régimen fascista y no para el apoyo directo o indirecto a éste.

- 1) Por el desenmascaramiento del carácter fascista del régimen actual, representante lúcido y decidido de los intereses del imperialismo, la burguesía burocrática y los terratenientes feudales. Por el desenmascaramiento de la ley fascista de Educación 19326, arma del gobierno para la politización reaccionaria, fascista, de la población y la preparación de cuadros para el desarrollo del capitalismo burocrático.
- 2) Por la defensa y ampliación de las libertades democráticas en la Universidad y por la subsistencia de ésta, como condición indispensable del desarrollo de la labor de desenmascaramiento señalada y del avance general del movimiento estudiantil en el sendero revolucionario Nacional-Democrático. Esta tarea engloba los siguientes aspectos:

--Autonomía, del sistema de la Universidad Peruana y de cada U. La Autonomía (entendida correctamente, en términos relativos) comprende, a su vez: la Autonomía Normativa, la Autonomía Académica, la libertad de cátedra, la independencia institucional y la Autonomía Económica. Contra este aspecto apuntan la Nuclearización, el CRESU y otros dispositivos legales.

--Democracia interna, basada en la participación democrática de los miembros de la Universidad en el gobierno de ésta (también en términos relativos). Ello requiere el reconocimiento de la libre organización estudiantil y demás estamentos de la U. en base a principios clasistas.

--Evitar que se arranquen o limiten funciones y especialidades que le estén reservadas a la Universidad. Contra las ESEF y el INAE, mediante los cuales el régimen podrá inocular mejor sus concepciones ideológico-políticas contrarrevolucionarias, fascistas.

--El sistema Facultativo, ya que el departamentalismo y sus complementos impiden una efectiva democracia interna, además de oponerse totalmente a una formación profesional acorde con la realidad nacional.

--Mas rentas para la Universidad. Porcentaje fijo en el Presupuesto Nacional para ella.

--Lucha contra todo tipo de represión, destinada a amedrentar o liquidar a los sectores revolucionarios y progresistas. Por la reposición de todos los estudiantes, profesores y empleados expulsados o suspendidos por razones políticas. Por la expulsión de todo tipo de soplones, matonería, etc.

--Oposición a los programas de Educación Cívico Militar (de neto corte fascista) y de Educación religiosa pues distorsionan la libertad de pensamiento.

- 3) Por la difusión de una línea clasista en el estudiantado, en la perspectiva de la lucha por la reconstitución del movimiento estudiantil revolucionario y de los organismos clasistas del estudiantado. La base doctrinaria de esta labor es el legado de Mariátegui. Por la reconstitución de la ACUNI, los Centros y la FEF, organismos que deben ser independientes de cualquier afán reaccionario o meramente reformista, que deben estar al servicio de la Revolución Nacional-Democrática que el Perú requiere.

- 4) Por la modificación de la ley fascista 19326, cuyos artículos medulares agreden gravemente las libertades democráticas (arrancadas por el pueblo y el estudiantado en duras jornadas de lucha) y atentan contra la subsistencia misma de la Universidad.
- 5) Contra la penetración de SINAMOS en la U., tarea sumamente ligada a las primas de esta plataforma. Contra cualquier organismo que directa o indirectamente le sirva de trampolín. Por la expulsión de sus propagandizadores en la U., previo esclarecimiento entre las masas.
- 6) Por el desenmascaramiento de los agentes encubiertos del fascismo en el movimiento estudiantil. Por el desenmascaramiento del Estatuto elaborado por la GEN, medio diversionista de las luchas estudiantiles, que sirve como plataforma de lucha a los núcleos de las corrientes desviacionistas.
- 7) Por la participación del estudiantado en las movilizaciones del pueblo por sus reivindicaciones políticas y económicas, como una expresión de su solidaridad militante con la lucha contra el imperialismo, el feudalismo y el capitalismo burocrático que libra el pueblo peruano.
- 8) Contra toda forma de limitacionismo, política tendiente a eliminar de la Universidad a los estudiantes procedentes de los sectores populares.
 - Contra las ESEF y los 'Estudios Comunes' o 'Estudios Generales'.
 - Por la gratuidad total de la enseñanza.
 - Por la ampliación de los servicios de bienestar estudiantil.
 - Más rentas para la U. Porcentaje fijo en el Presupuesto Nacional para ella.
- 9) Contra el régimen superintensivo de enseñanza y la evaluación permanente que, además de complementar el limitacionismo, atiborran artificialmente al estudiantado para trabar su politización revolucionaria.
- 10) Contra los Pactos, Convenios, Préstamos condicionados, etc., del imperialismo y sus aliados, que son armas de la penetración cultural de la reacción.

"Nos sentimos una fuerza
 beligerante, polémica.
 No le hacemos ninguna concesión
 al criterio generalmente falaz
 de la tolerancia de las ideas.

Para nosotros
 hay ideas buenas
 e ideas malas."

JOSE CARLOS MARIATEGUI

MARIATEGUI: Presente en las Banderas de la Revolución Peruana

Si hace 124 años Marx y Engels refiriéndose al pavor de la burguesía ante el comunismo decían: "un fantasma recorre Europa", nada más valioso para esta ocasión acerca del similar pánico de nuestros reaccionarios abiertos o encubiertos ante el pensamiento proletario peruano que decir: 'un fantasma recorre el Perú'. Ese 'fantasma' es José Carlos Mariátegui. Después de largas décadas de lucha y heroica sangre derramada por retomar su camino, Mariátegui -la más alta y acabada expresión del proletariado peruano- está cada vez más presente en el proceso de la revolución peruana.

"Gracias" a la labor del oportunismo tanto de Ravínez, como de Acosta-Del Prado, el pensamiento proletario del Amauta fue combatido 'eficientemente' usando todos los medios para ocultar su grandioso legado. La constitución de la vanguardia proletaria -el Partido de Mariátegui- surge como respuesta a la necesidad histórica planteada por la intensa lucha de clases, gran movimiento de masas que acelerará más tarde la contrarrevolución de los años 30. Este hecho histórico se refleja en el seno del partido proletario que se hallaba en pleno proceso de consolidación y desarrollo; se generan entonces las desviaciones "izquierdista" (Ravínez) y la derecha (Acosta-Del Prado), expresiones integrantes y formas que adquiere la línea negra en su lucha contra la línea roja del Amauta. Las difíciles condiciones de esos años (tanto en el mundo como en el país) hicieron posible la derrota de la línea proletaria; hoy que la situación internacional y la correlación de fuerzas sociales en el interior del país auguran brillantes perspectivas a la revolución, toca a los revolucionarios peruanos luchar intransigentemente por levantar la gran bandera roja del pensamiento proletario del Amauta.

Lejos de nosotros están la lacrimosa "adhesión" de algunos intelectuales del humanismo socialfascista, la utilización que pretenden hacer de él los revisionistas del partido de Del Prado ("Unidad") y la variopinta gama de trotskistas que no quieren presentar al Amauta como discípulo de su maestro Trotski. Lejos asimismo, por otro lado, están los representantes de las otras corrientes contrarrevolucionarias de la "nueva izquierda" -Vanguardia Revolucionaria, MIR, etc.- que en forma atolpada lo combaten furiosamente también, hecho que lo enaltece. Toca combatir así mismo a los peligrosos liquidacionistas que dicen ser mariateguistas pero sólo lo son de palabra y lo aceptan con retintín y medias tintas; en realidad estas gentes lo que hacen es agitar banderas rojas para oponerse a las banderas rojas, conformando la forma más peligrosa de la corriente antimariateguista.

Los revolucionarios peruanos asimos firmemente su legado. Para los revolucionarios el legado de Mariátegui constituye la piedra angular de la revolución en el Perú, su pensamiento contiene la base de las leyes de la revolución peruana, es teoría y programa de la revolución.

I

Mariátegui regresa al Perú, después de haber hecho en Europa su mejor aprendizaje, hecho que lo acercó aún más a la realidad propia. Su estadía en Europa culminó un proceso que ya había comenzado tiempo antes cuando "se orientó resueltamente al socialismo"; por lo que nos dice: "he madurado más que cambiado".

El ambiente que encuentra es el que resulta de un proceso de desarrollo de ideas marxistas, un proceso de lucha por la constitución de la vanguardia del proletariado peruano, el Partido Comunista. Proceso cuyos orígenes pueden ubicarse en los años de la primera década de este siglo. El Amauta contribuye a desarrollar y llevar a término este proceso. Esos años eran de intensas y agudas luchas de clase, movimiento de masas que llega a generar la vanguardia del proletariado.

Esos años eran de búsqueda de orientación especialmente entre los intelectuales, notándose un gran auge en la actividad de este sector social. Muchos movimientos culturales surgieron al amparo de esta situación generada por las condiciones materiales de existencia de la sociedad (que había quedado en un estado de "postración" después de la Guerra del Pacífico), todos tratando de dar cada uno su solución, ahí tenemos al grupo "Colónida", el movimiento indigenista, etc. Mariátegui emprende la tarea de imprimir la orientación proletaria al sector más avanzado de la intelectualidad.

En esas tres décadas del siglo XX el proletariado comienza a destacarse en el escenario político peruano como una fuerza muy avanzada y llamada a gravitar poderosamente en la historia del país. Ya las primeras acciones obreras datan incluso de 1895 en Vitarte, luego la lucha contra la carestía de la vida, la lucha por la jornada de 8 horas, condicionado por este notable ascenso de las luchas populares y al amparo y sombra de ellas se produce un auge del movimiento estudiantil peruano, que después del "grito de Córdova", fue el segundo de América Latina que levantó las banderas de lucha de la reforma universitaria.

En el mundo la situación era favorable para la revolución. En los países capitalistas avanzados -teatro donde se decidían los destinos del mundo, la revolución estaba en ascenso. Etapa brillante ésta, cuya cristalización y máximo representante en nuestro país es Mariátegui, etapa que estuvo condicionada por una situación favorable tanto en el mundo como en el país.

Son muchos los problemas que enfrenta el Amauta. Marxista "convicto y confeso", adhiriendo al leninismo, tenía que resolver los problemas que se presentan en el desarrollo de la revolución en un país semicolonial y semifeudal. Desde la lucha por constituir el Partido de clase se desarrolla la lucha entre las dos líneas, entre dos ideas, dos concepciones: la proletaria y la burguesa. La línea roja del Amauta libró decididos combates por abrirse curso en el sendero de la revolución, conquistando grandes victorias y fué asimismo derrotada temporalmente en aguda lucha y tenaz combate.

II

El hecho de que se constituyera el 7 de Octubre de 1928 la vanguardia del proletariado peruano, no es de ninguna manera casual ni mucho menos. El proceso de lucha por su constitución es largo. Incluso antes del año 1928 hubo intentos de formar un partido de clase, los cuales Mariátegui rechaza pues "el período no era propicio para la organización socialista."

Una vez en el Perú, el año 23, comienza el desarrollo de una tarea conducente a forjar la conciencia revolucionaria de las masas, su organización y la organización partidaria.

En su Primera Conferencia sobre la Historia de la Crisis Mundial pronunciada en la Universidad Popular plantea la necesidad de una "prensa docente", que siga con "atención, inteligencia y con filiación ideológica al desarrollo de esta gran crisis". Señala la falta de "grupos socialistas y sindicalistas dueños de instrumentos de cultura popular". Ante la realización de las actividades de las U.P. (Unidades Populares) manifiesta que éstas deben fomentar la "educación popular, con espíritu revolucionario"; él se presenta y llega ante las masas proletarias con la modestia de revolucionario auténtico no para "enseñarles" sino para estudiar juntos "la historia de la crisis mundial". Al tiempo que señala que la Revolución Rusa inicia la revolución social, reafirma su fe en el próximo ocaso de "to

20
FER

21
FER

das las tesis reformistas". El tema mismo, además de su importancia intrínseca tenía una importancia aún mayor relacionada con la polémica con el sindicalismo. El Amauta lleva adelante el debate, la contrastación de ideas con la corriente sindicalista. Sostiene que "toda esa literatura socialista y sindicalista anterior a la guerra, está en revisión", revisión impuesta por la fuerza de los hechos; cuestiona "los caminos para arribar, o para aproximarse siquiera a esa meta ideal"; como consecuencia de esto afirma que si antes la división era entre socialistas y sindicalistas, ahora las filas obreras se dividen en "colaboradores y no colaboradores".

Mariátegui trabaja incansablemente por la organización de las masas obreras y campesinas. Al influjo de su acción surgió la Federación de Yanacostas y bajo su constante orientación se forjó la C.G.T.P. (Confederación General de Trabajadores), la central de los obreros peruanos cuyos principios fueron tirados por la borda por el oportunismo y cuyo nombre es usado por los traidores revisionistas como Del Prado. Los principios de la Central Clasista proletaria que deberán ser restablecidos y son una firme guía para el movimiento obrero, están plasmados en los "Estatutos de la C.G.T.P."

Mas su obra de mayor trascendencia histórica es la fundación del Partido Comunista, con lo cual dotó a la clase obrera de la vanguardia organizada y al pueblo peruano de su centro político.

El proceso de la lucha por la constitución del partido proletario se puede decir que comienza en los primeros años de este siglo, pero culmina recién a fines de la década de los años 20. Es entonces que Mariátegui afirma que se había cumplido "el proceso de 'definición ideológica'".

José Carlos Mariátegui, adhiriendo al leninismo, se aboca a la tarea de fijar las leyes del proceso revolucionario en un país sujeto a opresión imperialista y en cuya base sobrevivían sistemas feudales, fundió la verdad universal del marxismo-leninismo con la práctica concreta de la revolución peruana. Como consecuencia de este proceso es que el pensamiento de Mariátegui es la concreción del marxismo-leninismo-pensamiento Mao Tsetung en nuestra patria.

Del análisis científico de la realidad peruana "conforme al método marxista" deriva su constatación de que el carácter de la sociedad peruana es semicolonial y semifeudal, señalando además que a medida que el capitalismo se desarrollara crecería nuestro sometimiento por cuanto en la época del imperialismo no había cabida para un desarrollo capitalista independiente. Así mismo señaló el carácter democrático-nacional de la revolución peruana y que, cumplida esta etapa, la revolución "deviene en sus objetivos y su doctrina, revolución proletaria". Indicó el papel del campesinado como fuerza principal de la revolución y el rol dirigente del proletariado en la misma; que la revolución sólo podría guiarla el Partido Comunista, vanguardia organizada del proletariado peruano firmemente adherido al marxismo-leninismo; la necesidad del Frente Único Nacional-Democrático basado en la alianza obrero-campesina y del cual formarían parte la pequeñaburguesía y la burguesía nacional en tanto aceptaran la hegemonía del proletariado. Manifestó la necesidad de movilizar, organizar y armar a las masas; que a más de un programa el pueblo necesita de las armas para conquistar y defender sus derechos, que las masas necesitan armarse para la lucha insurreccional que habrá de bajar de los andes, del campo a la ciudad a través de la violencia de las masas, de la Guerra Popular.

A la Primera Conferencia Comunista Latinoamericana (Buenos Aires, junio de 1929) son presentados tres documentos elaborados por Mariátegui: "Antecedentes y desarrollo de la acción clasista", "Punto de Vista Antiimperialista" y el "Esquema del problema indígena." Estos documentos, al lado del Acta de Constitución del PCP y su Programa y la Tesis de afiliación a la III Internacional, son documentos impercederos y una plasmación teórica de todo un proceso iniciado años atrás.

La obra de Mariátegui exige por parte de los revolucionarios peruanos riguroso análisis para sistematizar sus tesis y conclusiones; acción práctica y teórica; como única garantía de seguir su camino, el camino de la revolución peruana, en la confrontación entre teoría y praxis podremos desarrollar su pensamiento, desarrollar el marxismo en el Perú.

III

Queda entonces claro que sólo la comprensión del rol que juega Mariátegui y la adhesión militante al pensamiento proletario del Amauta pueden encaugar las luchas del pueblo peruano por el anchuroso camino de la revolución nacional-democrática (antiimperialista y antifeudal), de tránsito ininterrumpido al socialismo.

Si para llevar a término la actual etapa de la revolución uno de sus instrumentos es el Frente Único Nacional-Democrático, frente que agrupa a todas las fuerzas interesadas en el triunfo de la revolución -sobre la base de la alianza obrero-campesina-; las fuerzas que convergen en esta acción contingente necesitan de una unidad principista y programática, de una base de unidad que guíe su pensamiento y su acción. En el Frente Unido que debe darse en nuestro país para la solución de sus grandes problemas, la hegemonía corresponde a la clase obrera y a su ideología -el pensamiento de Mariátegui-. El pensamiento de Mariátegui es la aplicación del marxismo-leninismo a la realidad peruana y la concreción del marxismo-leninismo-pensamiento Mao Tsetung en nuestra patria. El LEGADO DE MARIATEGUI contiene los principios y programa de la revolución nacional-democrática y es el sustento doctrinario, la base de unidad principista del Frente Único. Además, el LEGADO DE MARIATEGUI asegura la transformación de la revolución nacional-democrática en revolución socialista.

El rol que le corresponde a Mariátegui en el proceso de la revolución peruana es el de: maestro, conductor y guía; sólo la correcta comprensión del papel del Amauta en el desarrollo de las luchas del pueblo peruano podrán las fuerzas de la revolución imprimir una orientación consecuente.

La situación actual plantea nuevos problemas y nuevas tareas a los revolucionarios peruanos, el pensamiento proletario del Amauta es una segura guía para la acción revolucionaria. La aplicación del pensamiento de Mariátegui dará respuesta a muchas interrogantes que bullen sin solución para muchos. En la situación nacional tenemos la caracterización del régimen actual, la táctica del movimiento popular para la presente etapa y, comprendida en la anterior, la táctica para el movimiento estudiantil. La aplicación del pensamiento de Mariátegui a la situación nacional nos lleva a la conclusión de que enfrentamos a la contrarrevolución fascista -que el imperialismo y la reacción interna implementan a través de la Junta Militar; expresión de la táctica del imperialismo yanqui que impulsa su proceso neocolonizador en sus intentos de impedir a toda costa el inicio de la Guerra Popular (de ahí su carácter de plan preventivo) y que toma a nuestra patria como centro piloto de aplicación de medidas paramilitares y engaños políticos tendientes a adormecer al pueblo, castrar al movimiento revolucionario y contener el estallido de la Guerra Popular.

La aplicación del pensamiento de Mariátegui a la cuestión de la táctica del movimiento popular nos lleva a impulsar la difusión de una línea de clase en el seno de las masas populares y desdeñar la prédica y práctica de quienes ven el problema como cuestión de instalar una "máquina de organización", carente de sólida base doctrinaria, amorfa, legalista, en oposición a la lucha revolucionaria por la formación de una "máquina de combate" unida en base al legado de Mariátegui, con moldes orgánicos apropiados, construida en larga y ardua brega, en el fragor de la lucha de clases; las experiencias del pueblo peruano han demostrado que una organización "no necesita de etiquetas sino de espíritu".

Todas las organizaciones de masas deben participar activamente en la lucha revolucionaria -antiimperialista y antifeudal- del pueblo peruano, las organizaciones del pueblo tienen que vivir en función de la Guerra Popular -ésta es la vía para la liberación nacional-. Todas las organizaciones populares tienen que coadyuvar a la preparación y desarrollo de la violencia revolucionaria. Esto implica la necesidad de formar organizaciones de nuevo tipo y reconstituir las que por su contenido y forma no corresponden a los requerimientos de la lucha revolucionaria del pueblo peruano en el presente estadio de desarrollo de la lucha de clases.

Las perspectivas del desarrollo de la revolución nos indican que tanto el nacionalismo proimperialista del régimen fascista como el antiimperialismo oportunista del oportunismo quedarán desenmascarados ante el pueblo peruano, quien los arrojará al basurero de la historia en el desarrollo de sus luchas contra el imperialismo, el capitalismo burocrático y el feudalismo. Heroica lucha que se funde en un sólo torrente revolucionario con la acción contingente de los pueblos oprimidos del mundo contra el imperialismo, el colonialismo y el neocolonialismo.

¡ VIVA LA GRAN BANDERA ROJA DEL PENSAMIENTO DE MARIATEGUI !

¡ POR EL CAMINO DE MARIATEGUI; MAESTRO, CONDUCTOR Y GUÍA-
DE LA REVOLUCIÓN PERUANA !

24
FER



"La ideología que adoptamos es la del marxismo militante y revolucionario, doctrina que adoptamos en todos sus aspectos: filosófico, político y económico. Los métodos que propugnamos son los del socialismo revolucionario ortodoxo. No sólo rechazamos, sino que combatimos en todas sus formas los métodos y las tendencias de la socialdemocracia y de la II Internacional."

"El capitalismo se encuentra en su estadio imperialista." "La praxis del socialismo marxista en este período es la del marxismo-leninismo. El marxismo-leninismo es el método revolucionario de la etapa del imperialismo y de los monopolios. El Partido Comunista del Perú lo adopta como método de lucha."

SINAMOS: ENGENDRO DEL CORPORATIVISMO FASCISTA

Es innegable que el ascenso de los movimientos de Liberación Nacional en los países coloniales y semicoloniales, constriñe a la reacción internacional a buscar soluciones políticas más sagaces, más despiadadas, a fin de salvar su precipitado hundimiento.

Vimos anteriormente, cómo el neocolonialismo representa en este sentido, la desesperada respuesta imperialista; mientras que el fascismo -implantado en sus colonias y semicoloniales por los agentes militares larga y cuidadosamente adiestrados en sus academias de preparación- es la concretización más lúcida de ésta. Las fuerzas armadas en los países coloniales y semicoloniales representan por esto el destecamento más adecuado, sino tal vez el único, capaz de llevar a cabo esta 'gran' empresa contrarrevolucionaria. La misma naturaleza dependiente de nuestros países determina que no puedan existir otros organismos, institucionalmente sólidos, como las fuerzas armadas; más aún, hace que sólo la institución militar sea capaz de llevar a cabo el gran plan neocolonialista orquestado por el imperialismo, principalmente yanqui.

Este carácter de nuestros países provoca que los regímenes sean muy débiles, incapaces de llevar a cabo los tenebrosos planes neocolonialistas del imperialismo, peor aún si se tiene en cuenta el desprestigio ante las masas populares provocada por la experiencia política de largos años de gobierno demoliberaloide.

Comprender la imperativa necesidad del imperialismo de contar con gobiernos fascistas, así como el que el ejército es el único capaz de llevarlo a cabo, es de suma importancia para poder entender el papel que juega la creación del organismo paramilitar llamado SINAMOS.

El surgimiento de SINAMOS no puede ser correctamente entendido, sino desde el ángulo que marca el carácter fascista del régimen, pues en realidad la creación de este organismo no es otra cosa que el desarrollo de la ofensiva contrarrevolucionaria del fascismo.

SINAMOS surge por la necesidad del imperialismo de contar con un amplio sostén social que le permita culminar sus nefastos planes reaccionarios. Para desarrollar el capitalismo burocrático que permita el "despegue del país" y la "salvación" de las contradicciones inherentes al sistema, además de los "cambios estructurales" le es imperativo la "concientización" de las masas populares, como garantía única para poder castrar su conciencia revolucionaria. Por ello el régimen Militar con la creación de SINAMOS apunta a la organización y movilización contrarrevolucionaria de las masas, apunta a castrar su conciencia clasista y ponerlas bajo la férula del imperialismo, utilizando a los mismos explotados en contra de los explotados.

Resulta así, que este engendro corporativo de la contrarrevolución fascista está enmarcado dentro de las necesidades del imperialismo de desarrollar el capitalismo burocrático en los países "atrasados", a través de sus burgueses intermediarios, los cuales deben ser fortalecidos y remozados. Para la reestructuración del sistema le es necesario a fin de salvar su desesperada situación imponer la línea burocrática en la Industria, Comercio, Educación, Finanzas; plasmar la línea terrateniente en el campo; y construir un ministerio

° Ver el artículo Editorial

de la Pte. Edición.

25
FER

POLICIAO de centralización como SINAMOS, capaz de permitirle destruir las organizaciones de las clases oprimidas, suplantándolas por organismos fascistas.

La estructura vertical, corporativa, policíaca de SINAMOS, que la convierte en una versión más completa y superior de la GESTAPO HITLERIANA, no es pues ocasional, sino que responde a las necesidades de las grandes empresas multinacionales de fortalecer el aparato estatal, controlar toda la vida política y social del país e institucionalizar más aun la "colaboración" civil-militar que tanto anhela.

SINAMOS marcha de esta manera sobre la perspectiva de control total de la administración pública y organizaciones populares; se complementa eficazmente con la ya iniciada centralización del poder judicial, de los medios de difusión y propaganda, de la policía particular e industrial (guachimanes) por medio del Ministerio del Interior, de la Asociación de Licenciados de las Fuerzas Armadas; a la vez que profundiza la perversa intención del régimen, de ilegalizar las organizaciones campesinas con dispositivos legales como la ley 19400, de anular el derecho de huelga y los aumentos de salarios con medidas como el decreto 006, de coartar la libertad de prensa, de someter a los sindicatos a su despotismo mediante dispositivos legales como la proyectada ley de organización sindical, etc.

Esta estructura gigantesca de organización a nivel nacional, regional, local y zonal; de cuadros seleccionados entre ex-dirigentes sindicales y "ex-luchadores sociales", muchos de ellos en calidad de mercenarios; así como su organización vertical, totalitaria, bajo la dependencia directa del presidente de la república y del consejo de ministros; lo aseguran pues la máxima centralización de la actividad pública del país, convirtiéndola en la monstruosa maquinaria policíaca de organización, "concientización" y movilización de masas.

SINAMOS significa por tanto el avance del fascismo hacia la construcción del estado todopoderoso, vertical, totalitario, policíaco: constituyéndose para ello en el eje principal de la centralización y fortalecimiento de los instrumentos de coerción, vigilancia y movilización del estado.

¿Se puede sin embargo inferir de lo anterior, el que SINAMOS sea "el partido del gobierno"? Indudablemente que no. Si a lo dicho anteriormente, de que no en vano las fuerzas armadas constituyen el componente fundamental del poder estatal, siendo la única institución en los países semicoloniales capaz de dirigir y llevar a cabo los planes del imperialismo, agregamos el que SINAMOS no elabora la línea política del gobierno ni la suya propia, sino que a la inversa: son las fuerzas armadas las que dirigen el gobierno y dictan la línea política de SINAMOS, comprenderemos que a pesar de su extraordinaria maquinaria, SINAMOS no puede ser el partido del gobierno.

Son las fuerzas armadas -largamente adiestradas por el imperialismo yanqui-, como institución, las que realizan las tareas que corresponde al partido del fascismo y se originan como la fuerza directriz de la ofensiva neocolonialista.

Se aprecia con lo expuesto, que la agresión contra la organización clasista de las masas no es algo casual como pretenden los revisionistas criollos, sino que es producto del metódico plan del imperialismo por el cual se estalló de la guerra popular por la revolución de nueva democracia. No puede ser más pusilánime en ese sentido el burdo "defecto" que le encuentran los revisionistas de "UNIDAD" a SINAMOS. Para ellos SINAMOS "está mal" por que "trae métodos extraños al movimiento obrero", o cuenta con "elementos civiles de dudosa trayectoria", y no porque representa la profundización de la ofensiva reaccionaria del capitalismo internacional. Parecida posición sustentan los oportunistas

*de VR, en su singular teoría del carácter progresista del gobierno
pues para ellos... / Del "clan Re. Burgués" al instaurar que la*

"burguesía reformista requiere de que las masas la apoyen para poder obtener una mayor parte de la plusvalía que disputa con el imperialismo" (Santos Huaira-Ed. "Posición M-L"-N° 4- pag.8)

En lo que respecta a la universidad, si bien los agentes directos de este organismo policíaco permanecen ocultos, no es de extrañar que de un momento a otro salgan a la luz estripitosamente, erigiendo el terror como medio de lucha. Posiblemente al igual que en el sector obrero forman "clandestinamente" sus núcleos fascistas "Sindical Revolucionarios" (NSR), en la "U" preparan sus ordas de "camisas negras" con singular tesón, esperando el momento propicio para salir a escenario.

En la lucha contra este ministerio político-mercenario y contra la misma ofensiva fascista, jugará papel decisivo el grado de desarrollo de la conciencia revolucionaria y organización clasista de las masas; siendo menester por ello dotar a nuestra organizaciones de una firme base principista, capaz de garantizar un férreo cimiento ideológico-político desde la posición consecuente de las clases oprimidas por su liberación. El soslayar esto o defecionar en las dos grandes tareas de la presente fase de lucha: crítica y preparación, nos llevaría a la posición de los oportunistas de prepararle el terreno (conciente o inconcientemente) para su fácil ascensión.

(Continuación del Editorial)

El Frente Estudiantil Revolucionario actuará la Plataforma planteada, desarrollando fundamentalmente las tareas de esclarecimiento -en el marco general esbozado ya-, en lucha contra todos los afanes desviacionistas o abiertamente reaccionarios. En los salones, Asambleas por programa, Asambleas generales, etc., nuestra palabra oral y escrita seguirá haciéndose presente e intensificándose. Hagamos de propiciar y participar en las movilizaciones estudiantiles en apoyo de las luchas populares y por la propias reivindicaciones políticas y económicas, haremos de continuar luchando por la organización estudiantil independiente de los afanes de la reacción, sin hacer la menor concesión al economicismo barato tan de moda, sin cejar en el empeño de combatir la prédica en pro de 'lo concreto', 'lo inmediato', etc. que tanto conviene al fascismo.

IV

En el ámbito universitario, la línea oportunista contrapuesta a la línea revolucionaria en el movimiento estudiantil tiene en el mencionado 'clan del reformismo burgués' a su núcleo fundamental.

El predominio de esta línea en la dirección del movimiento estudiantil data de la década pasada. Gracias al ascenso de las luchas populares reflejado en un similar ascenso del movimiento estudiantil, la ausencia de una orientación proletaria en las luchas del alumnado universitario no mostró su evidencia a las masas y estos núcleos antirrevolucionarios pudieron permanecer ocultos, atreviendo incluso a muchos desprevenidos. La embestida fascista inaugurada en Octubre del 68 no tardó en dirigir sus baterías contra las fuerzas revolucionarias existentes en la U, y no tardó también en desmenuarse el oportunismo de tal jaez.

Los serios errores cometidos en la lucha contra el D-L 17437 -contrar los fugos en las autoridades, aventurerismo, incoherencia, etc.- dejaron su secuela liquidadora en la UNI y otros centros de estudio del país. El trasfondo ideológico

-político de la acción oportunistas del eje Patria Roja-VR muestra dos cuestiones "notables", la deficiencia del régimen actual como "reformista burgués", que ya hemos criticado suficientemente y una extravagante manera de concebir la lucha en el ámbito universitario (convertir la Universidad en territorio liberado sin abatir el poder reaccionario, sin transformar la sociedad; este disparate idealista llega a traducirse en el planteamiento de "hacer la revolución a partir de la Universidad" (ver "Conclusiones y Resoluciones" del Congreso Extraordinario de Arequipa). En oposición a esta línea oportunista, cuyo desmoronamiento se intensifica cada vez más, se viene desarrollando la línea revolucionaria, la línea antifascista. Nuestros "necioquercistas", ante la promulgación de la ley de Educación 19326, no pudieron ocultar su alborozo y exclamaron solemnemente que las justas luchas estudiantiles habían hecho retroceder al gobierno. Alegromente llamaron al estudiantado a aprovechar las "aperturas democráticas" de la ley y aprovechando el desconcierto, se encerraron en la ya tristemente célebre Comisión Estatutaria Nacional.

Desde ahí han elaborado un estridente y pomposo "Estatuto de la Universidad Peruana", en el cual, según pretenden estas gentes, están contenidas las principales reivindicaciones estudiantiles de la etapa. Si examinamos el plan de lucha que la Junta Nacional de Presidentes de la FEP, controlada por Patria Roja-VR, plantea en su documento del 15/10/72 vemos que los 5 puntos bien pueden ~~condensarse~~ condensarse en una sola frase, paráfrasis de la de Mussolini: "Todo dentro del Estatuto, nada fuera de él". Conviene pues que analicemos este maravilloso instrumento legal, con tan bellos colores pintado por los Estatutarios; que nos detengamos de las prometedoras palabras de sus "propagandistas" y comprendamos un análisis objetivo. ¿Contiene el Estatuto un verdadero cuestionamiento de la ley de Educación fascista? ya hemos visto cuales son los aspectos fundamentales de este engendro legal: la nuclearización, el CRESU, la ESEP y el IMAE, mediante las cuales el régimen fascista aspira a destruir la Universidad, aniquilando las libertades democráticas y atentado contra su subsistencia y desarrollo, para el cumplimiento de los "grandes fines" de "concientización" y "educación para el trabajo". Pues bien, el Estatuto no toca estas cuestiones fundamentales. Contiene algunos puntos de conflicto con la ley (como aquel que restablece el derecho a la reelección y la vuelta del sistema académico por facultades) pero cuyo peso específico es mucho menor que el de otros aspectos, los decisivos para el régimen fascista. Por ello el Estatuto en su mayor parte es una aplicación de la ley 19326.

- Vemos:
- Acercas de la Nuclearización, el Estatuto no establece ninguna oposición efectiva. La universidad, pues, está condenada con semejante instrumento desviacionista a ser un apéndice del Ministerio de Educación.
 - Contra la ESEP y el IMAE aponas si hay algunos húmedos parches pero no un cuestionamiento real.
 - Contra el CRESU, por afín. Nuestros Estatutarios se mostraron, como foribundos opositores del CONUP; pues bien, el CRESU posee a las consabidas palabras acerca de que "sólo cumple funciones de coordinación" tiene aún más poderes que el CONUP atentando contra la Autonomía en forma frontal.
 - Inclúse el propio departamentalismo prolonga su vigencia pues aunque ahora cada departamento está adscrito a una facultad, presta servicios a otras facultades. Es decir, por ejemplo, que el departamento de Matemáticas estará a cargo de la Facultad de Ciencias, pero ofrecerá cursos a toda la Universidad. Por sería el panorama si fuésemos al proyecto de la Comisión de Trabajo, al cual se le hicieron algunas mejoras no sin esfuerzo.

Pero tales correcciones no han impedido que se introduzcan contrabandos de grueso calibre, en la cuestión de la "Universidad Nacional Científica y Democrática", *entre otros*. Vease por ejemplo el glorioso artículo 74 y tengasele en cuenta para una probable antología de tesis disparatadas.

En suma, pues, el Estatuto no cuestiona la ley de Educación sino en aspectos menores; no ataca los aspectos de la ley que le son esenciales a la embestida contrarrevolucionaria que ejecuta el gobierno: se desprende de ello que no pueda ser en modo alguno una correcta plataforma de lucha para la luchas estudiantiles; por

*en su singular legis del carácter progresista del gobierno
para ellos. / Del "clan Ref. Burgués" al testar que la*

el contrario es un instrumento desviacionista y se impone la necesidad de desenmascararla prédica de quienes lo presentan como la máxima plasmación ~~de~~ de los objetivos tácticos de los estudiantos en esta fase. Pretender colocar a estos detrás de dicho instrumento legal es la plasmación del afán antirrevolucionario de desviarlos del combate contra el régimen fascista y su ley de Educación; es la expresión clara e inequívoca de quienes consideran al gobierno militar tan ingenuo, tan mediocre y reformistas como ellos mismos. Además es necesario desenmascarar el molde legalista que le pretenden dar al movimiento estudiantil y popular estas gentes. Una ley cualquiera a ser arrancada a las bases opositoras no puede ser una plataforma de lucha. La instrumentación de una plataforma de lucha lleva o puede llevar a la conquista de algunas normas legales, pero no son estas, en sí, la plataforma. ~~Es~~ evidencia la concepción oportunista que los lleva a trastocar los términos de este problema.

Ahora la alianza Patria Roja-VR se apresta a consagrar su línea táctica, contrada alrededor del Estatuto, con un nuevo congreso de la FEP. Desde ya es necesario ir oscureciendo el verdadero carácter de este evento y la necesidad de la participación revolucionaria para denunciar al fascismo y el oportunismo y plantear las tareas revolucionarias de la hora presente.

Por cierto, como continúa desarrollándose la lucha ideológica y política en el seno del estudiantado y como empieza a vislumbrarse el descalabro del clan "reformista-burgués" se ~~vinculan~~ vinculan posiciones oportunistas en las filas del estudiantado revolucionario, bajo el manto del anti-fascismo. El liquidacionismo alza cabeza en estas filas, llegando a atravesarse a algunos compañeros desavisados.

Tales indicios de liquidacionismo se evidencian en la negativa a aceptar la hegemonía de las posiciones proletarias, que en el Perú están plasmadas en el pensamiento de Mariategui; en la cómoda e imperdonable tendencia a no plantear nada, o casi nada como tareas tácticas ante la situación actual; en la cerrada negativa a aceptar la posibilidad de participar en organismos reaccionarios como los establecidos por la ley 19326.

Como contrapartida de este desarrollo del oportunismo en sus diversas variantes las posiciones revolucionarias se fortalecen cada día más en el cumplimiento de las decisivas tareas de crítica y preparación. No cabe duda que las perspectivas son excelentes para ellas: las condiciones objetivas en desarrollo aceleran la bancarrota del fascismo y esta trae abajo irremediablemente a todos sus agentes concientes e inconcipientes.

No está demás a modo de epílogo, retornar al título del presente Editorial y proclamar nuestra férrea convicción de que nada ni nadie puede detener el torrente revolucionario nacional-democrático que ha de ~~arrasar~~ arrasar con el podrido sistema feudal-burgués por la vía de la guerra popular. Esa es la meta estratégica, difícil y dura, pero no por ello menos inexorable.

31

29

MOTIVOS FULMINEOS

(Notas varias para el deslinde de posiciones)

Revisémoslo una vez más: en el movimiento estudiantil se refleja -en el plano ideológico- la lucha de clases que se da en nuestra sociedad. Descubiertos e enmascarados, habrán representantes ideológicos del imperialismo, la burguesía burguesa y los terratenientes, hasta la desaparición definitiva de éstos.

La lucha entre dos líneas -revolucionaria una, reaccionaria la otra- recorre toda la historia del movimiento estudiantil. El hecho que, sucesivamente, en dura lucha, hayan sido barridas de las filas del movimiento estudiantil de la UNI -y muchas otras Universidades- el APRA y la DG primero y el revisionismo jrushovista (o 'prosoviético') después, no implica que hayan dejado de haber representantes ideológicos de la reacción, que la lucha de clases haya dejado de expresarse en nuestro seno. Implica en cambio que el influjo ideológico de las clases dominantes adopte manifestaciones más elaboradas y sutiles; que la lucha ideológica se dé en un plano superior.

De ahí que la contradicción principal en el seno del seno de la UNI -y muchas otras U., insistimos- se da entre quienes sustentan, entre otras, la tesis acerca del carácter "reformista burgués" del régimen -la 'Nueva Izquierda' y quienes adhieren al legado de Mariátegui y sostenemos correctamente que nos hallamos ante un régimen fascista, lúcido representante del imperialismo y la reacción internapulsar el desarrollo de esta contradicción es impulsar el desarrollo del m.e. en nuestro centro de estudios. De ahí, así mismo, que tras la aniquilación de dicho movimiento oportunista surjan nuevas manifestaciones reaccionarias en un plano más elevado: el liquidacionismo, oculto tras la aceptación del carácter fascista de la JMG y una falsa adhesión a Mariátegui, parece destinado a ocupar el lugar de estas gentes.

Esta constatación, de vital importancia, es una consecuencia inevitable del análisis objetivo y no una especulación más o menos arbitraria y subjetiva. Una evidencia mayor sobre este asunto puede hallarse en el artículo Editorial.

No es difícil de prever la estridente reacción de nuestros oportunistas por estas afirmaciones nuestras, la esperamos incluso. Y donde ya reiteramos nuestra decisión de enfocar este y todos los asuntos, desde puntos de vista estrictamente principistas, dudando el provocador juego de los improprios y los gritos desatemplados.

---ooOoo---

El socialimperialismo soviético se muestra, cada vez con más nitidez, como un contingente contrarrevolucionario sumamente peligroso. No puede quedar ya duda respecto del carácter abiertamente reaccionario de la dictadura, socialfascista, que encabeza Brezhnev, Nikita Jruschov, que llueva la batuta en el abandono de la vía socialista y la restauración del capitalismo en la patria del gran Lenin, tienen, pues, dignos sucesores.

El sueño dorado de la camarilla revisionista instalada en el Poder estatal de la URSS es repartirse el mundo con el imperialismo norteamericano. Ambos son enemigos jurados de los pueblos y naciones oprimidos del mundo y acrecientan la tensión internacional pues llevan en sí el germen de la guerra: para salvar su vigencia oponen la violencia reaccionaria a la lucha de todos los oprimidos del orbe. No en vano los socialimperialistas refuerzan su control sobre sus "dominios" de Europa Oriental, Mongolia y Cuba, alientan a los reaccionarios hindúes, tratan de penetrar en América Latina, etc.

No cabe duda que el imperialismo yanqui se halla en completa decadencia, acosado por los golpes que recibe en su mundo colonial y por la propia lucha del pueblo norteamericano. En cambio el socialimperialismo, aunque corrido también por insalvables contradicciones, es una fuerza aún 'joven' en peligroso desarrollo, que incluso se cubre con una hábil palabrería pseudomarxista, traficando con la doctrina del proletariado.

Comprender esto es imprescindible para un correcto enfoque de la actual Situación Internacional -lejos de los consabidos análisis caseros, apresurados- y, en particular, de la política exterior de la República Popular China.

---ooOoo---

La contrarrevolución fascista ha servido para acelerar la confluencia de las agrupaciones de la autodenominada 'Nueva Izquierda'. A costa de su desamarración y bancarrota, vanguardistas, castristas, patrias rojas y trotskistas 'puros' unifican sus posiciones y sus liquidadores esfuerzos por conducir al movimiento popular al reformismo o la contrarrevolución. El oportunismo 'neoizquierdista' se trastufica.

Es demasiado evidente su coincidencia en tipificar al gobierno como 'reformista burgués' y en sembrar falsas expectativas sobre las 'disputas' entre el Imperialismo y la Junta. Apenas si es necesario consignar algunas de sus afirmaciones: echamos simplemente una mirada a esta alborozada exclamación del 'sabi-hondo' Aníbal Quijano, tan ponderado por la gente de VR: "Por primera vez en la historia peruana de este siglo, el Perú tiene un gobierno capaz de sentarse con tranquilidad frente al principal dominador del país, y aún de mantenerse en pie frente a sus amenazas" (en "Nacionalismo, neoimperialismo y militarismo en el Perú") o a este documento, "¿Qué es el PIR?": "La Junta está embarcada en el afán de realizar plenamente la revolución democrático-burguesa; propia de su carácter pequeño-burgués... si apoyamos ciertas medidas propeasistas lo hacemos de tal manera que sobre ellas origines más". De las divertidas marchas y contramarchas de "Patria Roja" ("Reformismo" a secas, "Reformismo proimperialista", "concesiones", fascitizante") mejor ni hablar.

Y eso no es todo, por cierto. Es sintomático, en extremo, que estos sudomnoisitas renieguen poco a poco del legado de Mariátegui al que fingían adherirse, y dejen de plantear las tareas antifascistas de la primera etapa de la revolución peruana -sin explicar nada, como hacen oportunistas-; que los vanguardistas digan haberse rectificado de sus tesis trotskistas sobre una 'Revolución sin etapas'; que los castristas, ayer defensores entusiastas de la contrarrevolucionaria teoría del loco guerrillero -sistemáticamente por Dubray- prefieran hoy no hablar del asunto.

Situación y actitud parecidas, las de estas gentes, a las de los mencheviques rusos acudillados por Trotski en los años 1907-1912, de ofensiva contrarrevolucionaria. El abandono de los principios, la disgregación ideológica y el Bloque de Agosto antileninista tienen sus símiles históricos en el Perú de hoy, ante la ofensiva reaccionaria del fascismo.

---ooOoo---

En su 'opopoyica' cruzada por colocar al movimiento estudiantil a la cola del 'famoso' Estatuto de la U.P. que elabora la Comisión Estadística Nacional, el eje Patria Roja-Vanguardia Revolucionaria que controla la Federación de Estudiantes del Perú ha convocado al XIII Congreso de este organismo, para dentro de pocos días.

El certamen -que difícilmente podría ser considerado un Congreso de bases por su orientación burocrática- ha sido citado -curiosamente con la intención fácilmente detectable de consagrar mediante el Congreso la línea táctica por ellos esbozada para el movimiento estudiantil; línea táctica desvincionista ya claramente evidenciada en el Congreso de Arequipa que se basa en su trasnochada tipi-

para ellos / Del 'dñs Re./ Burgues' al estatuto que ya

ficación del actual régimen militar como 'reformista burgués'. Este Congreso ha sido montado a toda prisa por tal laya de oportunistas pues el creciente descalabro -- de sus posiciones antirrevolucionarias pone en serio peligro su hegemonía orgánica sobre la FEP. Un ejemplo de tal bancarrota se presenta claramente en San Marcos, -- donde ha sido expulsada del FER la banda de Patrias rojas (que, desesperada, acude sistemáticamente al terror y la matonería para mantenerse, como no hace mucho lo hicieron el Apra y los revisionistas), evidenciando el desarrollo de la lucha entre -- dos líneas antagónicas en el movimiento estudiantil nacional.

Las fuerzas revolucionarias del estudiantado asumen la lucha por la Reconstitución de la FEP, organismo que en estos momentos no está al servicio de la Revolución Nacional-democrática, de la lucha contra el fascismo. Este proceso se realiza en cada base y su camino no ^{es} los certámenes rimbombantes.

La participación en el evento es necesaria, empero, pues es innegable que hay expectativa en el alumnado nacional (más aún en provincias) acerca de él. La participación debe ser abordada en la perspectiva de la lucha por la Reconstitución del movimiento estudiantil y los organismos populares, la FEP entre ellos; para ampliar y profundizar el desenmascaramiento del fascismo y sus agentes encubiertos, planteando las posiciones revolucionarias acerca de la situación actual y las tareas del movimiento estudiantil revolucionario.

Desde ya, pues, debemos desenmascarar las intenciones que animan a los organizadores del Congreso y manifestar la decisión de enfrentar decididamente a todo género de posturas oportunistas; por una Federación de Estudiantes del Perú dotada de firmes bases de unidad y moldes orgánicos correctos. Si la lucha contra el imperalismo y sus aliados internos se expresa necesariamente en la lucha contra el fascismo, ésta no puede desligarse de la lucha contra el oportunismo de todo pelaje.

---oo000---

PRECIO : S/. 5.00
